

¿Qué sabemos, qué falta y qué sigue?

Una agenda para el empleo juvenil en Colombia.

El reto

1

Colombia atraviesa una ventana demográfica decisiva.

Aprovechar el talento de las juventudes hoy definirá
el desarrollo del país en las próximas décadas.

El empleo juvenil no empieza cuando un joven busca trabajo. Empieza mucho antes.

La Mesa de Empleo del Hub
Conexión Juvenil revisó **16 estudios**
para entender qué sabemos, qué
falta y qué debe cambiar.



12 millones
de jóvenes representan el
23% de la población
colombiana.



15,3% vs **8,9%**
desempleo
juvenil desempleo
nacional.



56,8% de quienes trabajan lo hacen
en condiciones de informalidad.



El problema no es únicamente acceder al primer
empleo. Es construir trayectorias laborales sostenibles.

¿Por qué ocurre?

2 La evidencia muestra que las barreras empiezan mucho antes del empleo.

1 La experiencia sigue siendo la puerta cerrada.

53,5%

de jóvenes identifica la **falta de experiencia** como la principal barrera para acceder al empleo.



2 Las oportunidades no son iguales para todos.



71%

de quienes no estudian ni trabajan **son mujeres**.

Además:



Menos del 11% de cobertura en educación media en Guainía y Vaupés.



76,8% de jóvenes migrantes venezolanos está desconectado de oportunidades educativas y laborales.



Cerca del 70% de jóvenes con discapacidad certificada enfrenta esa misma desconexión.

3 El futuro también es incierto.

Más del

30%

de jóvenes no tiene claridad sobre su trayectoria ocupacional futura.



Las barreras no son únicamente laborales. También son educativas, territoriales, sociales y culturales.

3

Lo que todavía no sabemos

Sabemos mucho sobre las barreras. Sabemos poco sobre las soluciones.

Estos son los **principales vacíos** de conocimiento que limitan mejores decisiones.



Necesitamos saber qué funciona.

Hay muchos programas e intervenciones, pero poca evidencia sobre cuáles mejoran de forma sostenida el acceso, la permanencia y la calidad del empleo juvenil. El reto es generar evaluaciones comparables y aprendizajes útiles sobre qué funciona, para quién y en qué contexto.



El bienestar también importa.

La salud mental sigue siendo un tema secundario en las rutas de empleabilidad, aunque influye directamente en la permanencia educativa, la búsqueda de empleo y la construcción de proyectos de vida. Integrar acompañamiento psicosocial y habilidades socioemocionales es clave.



La ruralidad no puede seguir siendo un punto ciego.

La mayoría de estudios e intervenciones se desarrollan en ciudades principales, mientras los territorios rurales y periféricos permanecen poco documentados. Esto limita el diseño de respuestas adaptadas a las realidades de las juventudes rurales, étnicas y de contextos históricamente excluidos.



El sector privado debe ser un co-constructor.

Aunque las empresas son actores clave para generar oportunidades, aún existen pocos aprendizajes sobre modelos sostenibles de articulación con instituciones educativas, organizaciones y juventudes. El desafío es pasar de receptor de talento a co-constructor de ecosistemas de transición y acompañamiento.



La transformación digital exige nuevas respuestas.

La automatización, la inteligencia artificial y las nuevas formas de trabajo avanzan más rápido que las respuestas institucionales. Es necesario fortalecer habilidades digitales, adaptabilidad y orientación para que las juventudes enfrenten los cambios del mercado laboral.



El reto no es producir más diagnósticos, sino generar conocimiento útil para tomar mejores decisiones y diseñar respuestas integrales.

4

¿Qué debe cambiar?

Cambiamos la conversación.

El empleo juvenil debe entenderse como una trayectoria.



Educación



Orientación



Habilidades



Experiencia



Empleo
digno



Bienestar

5 prioridades para fortalecer esta trayectoria



Trayectorias integrales

Construir rutas que conecten orientación temprana, formación pertinente, habilidades, experiencias prácticas, intermediación laboral, bienestar y acompañamiento continuo.



Calidad y permanencia

Promover empleos dignos, estables y con proyección. Medir no solo colocación, sino también permanencia, progresión y bienestar, reduciendo los sesgos y percepciones que limitan las oportunidades de las juventudes.



Respuestas territoriales

Adaptar las estrategias a las realidades rurales, periféricas y urbanas, incorporando enfoques diferenciales y construyendo las soluciones junto con las juventudes.



Bienestar y salud mental

Integrar apoyo psicosocial y habilidades socioemocionales para fortalecer la confianza, el propósito y la permanencia.



Ecosistemas de articulación

Fortalecer la corresponsabilidad entre Estado, sector privado, instituciones educativas, academia, organizaciones de base comunitaria y juventudes.



El reto no es únicamente crear más empleos. Es construir trayectorias donde las juventudes puedan aprender, participar, trabajar y desarrollar proyectos de vida. No necesitamos más programas aislados. Necesitamos ecosistemas que acompañen las trayectorias juveniles desde la educación hasta el empleo digno.

La conversación no termina aquí.

Conoce la evidencia completa y descubre cómo construir mejores trayectorias para las juventudes en Colombia.

Fuente: Hub Conexión Juvenil (2026). ¿Qué sabemos, qué falta y qué sigue? Una agenda para el empleo juvenil en Colombia.



Escanea el QR para leer el documento completo